


"Coahuila" o Tierra adentro, 1577-1722. Un valle transformado en gobernación

Daniela Arcos Aguirre

 <https://orcid.org/0009-0003-5332-5044>

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Facultad de Estudios Superiores-Acatlán

dani.arcos98@hotmail.com

Chantal Cramaussel y Celso Carrillo, *"Coahuila" o Tierra adentro, 1577-1722. Un valle transformado en gobernación*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 2021, ISBN 978-607-544-160-3, 511 pp.¹

Este libro consiste en una completa y minuciosa investigación sobre la historia del actual estado de Coahuila de 1577 a 1722, la intención principal de los autores era completar artículos y libros sobre los presidios fundados en el norte del virreinato. Sin embargo, con el avance de este proyecto, el análisis comenzó a dirigirse no sólo a la historia de la fundación del presidio, sino a las gobernaciones que le dieron origen al estado actual de Coahuila desde 1681.

Chantal Cramaussel, investigadora del Colegio de Michoacán, y Celso Carrillo Valdez historiador de la Universidad Autónoma de Coahuila, mencionan que la historia temprana de Coahuila ha sido trabajada por historiadores locales. Insisten en la necesidad de rescatar más información sobre la villa que fue el antecedente de la fundación de

¹ Esta reseña fue elaborada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) IN402021, "Iglesia, Ilustración y educación en Nueva España y primeros años del México independiente".



Esta obra está protegida bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
No Comercial 4.0 Internacional

Coahuila y las cuatro misiones en la región desde 1577 hasta 1722, por tanto, la cronología usada está basada en la historia política del territorio. Esta obra se concentra en la historia política y en la historia social los habitantes de esta región, así como de su progreso en conjunto.

En cuanto a la historiografía revisada para esta investigación, los autores mencionan que al realizar un balance sobre lo escrito acerca de la historia temprana de Coahuila predomina la historia misional, en contraste con la poca información sobre la historia del presidio y sobre expediciones a la zona, del mismo modo, refieren que hay una laguna sobre la historia del presidio, por consiguiente, en esta investigación no se logró obtener la suficiente información sobre los primeros asentamientos agrícolas y ganaderos de este valle.

Es importante destacar la selección de fuentes que utilizaron para el desarrollo de esta publicación, buena parte de ellos están integrados en el anexo documental, lo que permite conforme se va avanzando en la lectura de los capítulos la posibilidad de revisar la fuente citada en el texto. Este anexo cuenta con veintiocho documentos paleografiados procedentes de diversos acervos históricos. De los cuales destaca la integración de un expediente denominado "El documento de Parral", su importancia radica en que resume una parte de la historia local durante el siglo XVII. En cuanto a los repositorios históricos consultados para la elaboración de la obra que hoy nos reúne, destacan el Archivo Histórico del Estado de Coahuila, los municipales de Saltillo y Parral, el del Arzobispado de Guadalajara, la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, el fondo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México, el Archivo General de la Nación y el Archivo General de Indias.

En el apartado inicial se rescatan datos de los primeros intentos de población de la provincia de Coahuila a partir de 1577, este territorio estuvo bajo la disputa de las gobernaciones de Nueva Vizcaya y Nuevo

León durante casi un siglo, gracias a los descubrimientos de minas posiblemente ricas, finalmente, esta provincia se depositó en la Audiencia de Guadalajara en 1645. Posteriormente, se aborda la fundación de la villa del Almadén en 1585, proceso que se caracterizó desde principios del siglo XVI por el enfrentamiento de los conquistadores y los indios nativos que a través de la belicosidad se negaban a sedentarizarse y dedicarse a las actividades agrícolas. Se expone el litigio entre Nuevo León y la Nueva Vizcaya, en el análisis que realizan los autores, señalan los lugares de la época, así como su ubicación actual para facilitar la información del lector, además, se integran mapas sobre los principales asentamientos coloniales del noreste novohispano durante el siglo XVI.

En cuanto al depósito de Coahuila en la Audiencia de Guadalajara en los años de 1645 y 1681, el pleito jurisdiccional por la provincia de Coahuila entre el gobernador de la Nueva Vizcaya y el gobernador del Nuevo Reino de León fue uno de los acontecimientos que comenzó a formar a los primeros pobladores del Almadén. Durante este periodo el virrey de la Nueva España fue quien tomó la decisión de depositar la provincia de Coahuila en la Real Audiencia de Guadalajara, mandando a don Juan Cortés Mudarra, quien fungía como alcalde mayor del real de Mazapil, para que tomara el mando y control sobre la justicia en la jurisdicción de Coahuila y las minas ubicadas en el Almadén. Sin embargo, los vecinos y minas del Almadén se encontraban en condiciones precarias, por lo que solo permaneció en el cargo ocho días y decidió regresar a Mazapil, y en su lugar se designó a un nuevo alcalde mayor, el capitán Joseph Sánchez. Este caso deja en evidencia la inestabilidad política del territorio lo que trajo como resultado el constante pleito por las minas de Coahuila, su explotación y el abandono por parte de los pobladores por la falta de bastimentos. El capítulo concluye con la aportación de los historiadores sobre los pueblos de indios, se destacan

elementos como la "antropofagia", señalan que este argumento se originaba sobre la idea que tenían los españoles sobre los indios, ya que los denominaban como "barbaros que se comían unos a otros", por tanto, afirman que la Antropofagia si era una característica particular de la sociedades del noreste novohispano, pero el objetivo de esta actividad era de carácter ritual, por lo que esta visión sobre los indios demuestra la imagen que tenían los españoles sobre ellos, y era una de las justificaciones para evitar las guerras con los nativos.

El segundo capítulo se enfoca en la fundación de misiones y pueblos en la provincia de Coahuila, prueba de ello, se mencionan los problemas que se presentaron durante un periodo significativo de 1673 a 1678. El principal objetivo fue asentar un pueblo de indios, se logró volver a establecer una villa en el Almadén y se comenzaron a crear las primeras misiones en el territorio, se destaca la misión de Santa Rosa de Santa María y el valle de la Concepción, se señala lo que actualmente es Múzquiz, Coahuila. En cuanto a los proyectos de establecimiento de un pueblo de indios en Coahuila para el año de 1673, se presentaron ante el gobernador de Nueva Vizcaya, a la Audiencia de Guadalajara y al virrey, los indios de la nación jumana y boboles para solicitar la creación de un pueblo, hasta cierto punto, los gobernadores de Nueva Vizcaya y Saltillo no creían que sería conveniente el establecimiento de un pueblo de indios en Coahuila.

Un personaje relevante fue el misionero Juan Larios, uno de los primeros en adentrarse al territorio. Él perteneció a la orden franciscana en Guadalajara, los autores mencionan que para finales del año de 1672 fue enviado a Parral para realizar negocios de caridad, al adentrarse y tras peticiones de algunos grupos de indios para bautizarlos, Juan Larios desarrolla su sentimiento misional. Algunas de sus actividades que destacaron fue la defensa de muchos indígenas ante los abusos de los

gobernadores, que intentaban crear por distintos medios un nuevo pueblo de indios en Coahuila. Finalmente, en el capítulo se muestra un cuadro sobre las autoridades eclesiásticas y civiles que intervinieron en la fundación de pueblos en Coahuila en los años 1673 - 1676, es importante destacar que la dificultad de estos intentos se debió al escaso apoyo de las autoridades y la falta de víveres suficientes para su supervivencia por lo que esto ocasionó la migración de los grupos indígenas.

Como notará el lector, la importancia del libro que comentamos es conocer cómo fue el origen de los primeros asentamientos coloniales del territorio de Coahuila a través de la historia política y geográfica. Además de las características de los territorios del norte de Nueva España, y las dificultades que presentaron para la congregación de indios, evangelización y adaptación de dos grupos sociales distintos.

Es significativo que en el tercer apartado se presentan los datos y el proceso de la creación de un presidio en Coahuila, entre los motivos que influyeron en esta decisión, según Cramaussel y Carrillo, fue que la corona española conocía desde 1673 cuáles eran los intereses de los franceses tras instalarse en la desembocadura del río Misisipi, ya que esto significaba un riesgo para los territorios del septentrión novohispano. Otra de las causas que se destacan fueron las rebeliones de indios que desde un principio estuvieron presentes y fueron factor importante para consolidar la población en Coahuila. El establecimiento del presidio no fue tarea sencilla ya que las autoridades reales se oponían a toda costa para dicho proyecto, una de las principales razones sería reducir lo más posible los gastos de las Cajas de la Real Hacienda. Por otro lado, permanecieron las autoridades que estaban a favor, y uno de sus argumentos para conseguirlo fue que el rey tenía como una de sus tantas misiones la civilización y evangelización de los indios a través de todo el virreinato. Más adelante, se vuelve a destacar la figura de Juan Larios, que en un

principio temía y se oponía a dicho establecimiento por el cobro de impuestos de las autoridades reales, a pesar de ello, para el año de 1674, tras los actos bélicos de los indios salvajes, Juan Larios decidió cambiar de opinión y reconocer la importancia de establecer un presidio en la zona. Tras varias disputas jurisdiccionales se logró la fundación del presidio en el año 1681, es importante tomar en cuenta que los autores definen la función y el papel que desempeñaban los presidios en el territorio, pues argumentan que su función además de proteger los caminos y defender los dominios reales, tendría un papel significativo como centros de población mediante los cuales un capitán o capellán podría planear la construcción de viviendas cercanas, abastecer de alimentos y vestimenta para los soldados como también un salario. Esto sin olvidar el importante papel de los capitanes de presidio que tenían como responsabilidad impartir la justicia. El último aspecto que se integra dentro de este capítulo es la amenaza extranjera por parte de los franceses. Para ello, en el año 1685 se habían creado tres presidios más para defender el valle de Coahuila, el cual era habitado por indios de guerra.

Ya en la antesala de la obra se expone la fundación de una gobernación en Coahuila en el año de 1687, y el establecimiento de su capital, no obstante, continuaron las dificultades para atraer a pobladores indígenas en dicho territorio. Posteriormente, podemos encontrar un apartado sobre las expediciones hacia el territorio de Texas, que fueron encabezadas por Alonso de León, este personaje fue el primer gobernador de Coahuila de 1687 a 1690. Los autores señalan que en este sitio se congregaron indios "chichimecas" locales e indios tlaxcaltecas que se encontraban en el pueblo de San Francisco. Por tanto, Alonso de León inició el proyecto de aventurarse al norte para encontrar a los enemigos franceses que amenazaban con invadir el territorio. Una de las expediciones más significativa que se señalan en el texto fue la de 1688,

en la cual Alonso de León se enteró de la presencia de un francés en Texas, a través de un indio tlaxcalteca, el gobernador no dudó en emprender una expedición con 18 hombres, para junio del mismo año la campaña de León ya se encontraba en Texas, finalmente, el francés llamado Jean Géry fue encontrado y tomado preso, por lo que, la preocupación de España y del virreinato por la presencia de galos en el norte seguía presente. Cabe destacar que los miembros que conformaban las expediciones fueron indios, misioneros y capellanes de los presidios. Al concluir el capítulo, los autores proporcionan un cuadro en el cual nos presentan las trece expediciones realizadas hacia Texas desde el Norte de Nueva España en los años de 1665 a 1722.

Finaliza el libro con un apartado titulado "A modo de Conclusión" que consta de 20 páginas. Exponen gráficas y cuadros que nos permiten tener datos más específicos sobre las expediciones realizadas hacia Texas, así como los primeros asentamientos, por ejemplo: una de las gráficas más significativas de este apartado es sobre la composición social de la población de Santiago de Monclova de 1688 a 1725, entre ellas podemos apreciar mestizos, coyotes y mulatos, indios y españoles. Sin embargo, para gran parte de la población no se encontró la calidad específica a la que pertenecían, los autores refieren que esta escasez de información se debe a que en los registros parroquiales se encontraron algunas incongruencias con los progenitores y los hijos, resultado de la importancia del fenotipo, pues para registrar a los bautizados este elemento era importante y con ello se asignaba la "calidad".

Esta obra nos permite entender cómo fueron los primeros asentamientos coloniales en las diversas regiones del noreste novohispano. A través de los elementos geográficos que los autores nos aportan, podemos comprender las condiciones sociales, políticas y culturales de lo que hoy conocemos como Coahuila. Las regiones del

septentrión contaban con características particulares a diferencia de la capital de Nueva España, por tanto, esto determinará gran parte de los procesos de colonización y evangelización del norte del virreinato.

En cuanto a las aportaciones que podemos destacar, es el papel y la función que cumplieron los presidios, como se señaló anteriormente, el objetivo de estos establecimientos del norte consistía en proteger los caminos de los indios bélicos y defender los dominios reales. Esto quiere decir que, debido a las condiciones y características de la población nativa de estos territorios, la fundación de las misiones no podría entenderse sin la creación de un presidio. Por último, esta obra nos permite abrir nuevos campos de investigación sobre el proceso de la fundación de Coahuila y otras regiones del norte de Nueva España que fueron frontera de la monarquía hispánica.